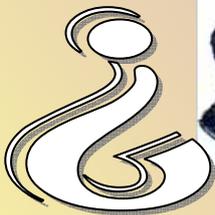
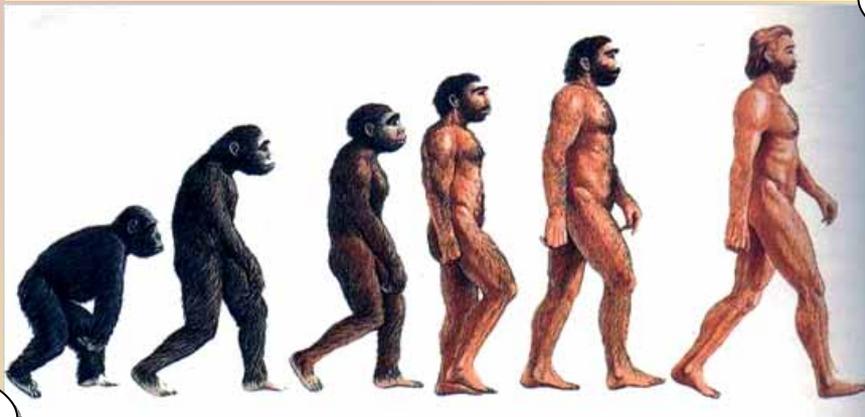


De una Conferencia del CESHE - France



El origen del hombre según el Génesis

del estudio de

FERNAND CROMBETTE

De una Conferencia del CESHE-France

EL ORIGEN DEL HOMBRE SEGÚN EL GÉNESIS

(del estudio de FERNAND CROMBETTE)

Adaptado por el P. Pablo Martín

La tesis de cómo empezó todo, propuesta por los hombres de ciencia actuales, divulgada por los medios de comunicación, casi en su totalidad, y enseñada por todas partes, es la del **Big Bang** y del origen por evolución de todos los seres vivos, incluido el hombre. **Esa visión es puramente materialista y radicalmente opuesta a la de la Sagrada Escritura, como aparece en el Génesis.**

Según el Génesis, Dios ha creado el universo y todo lo que contiene por amor y para compartir su felicidad con seres libres: los ángeles y los hombres. Creó una primera pareja humana en un estado de perfección, de inmortalidad corporal y de plenitud de gracia (de vida divina superior a la naturaleza humana, sobrenatural), en un lugar delicioso llamado Paraíso terrenal, y la sometió a una prueba: les prohibió comer del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal. Desgraciadamente nuestros primeros padres desobedecieron a esa orden • fue el pecado original • y así conocieron la desgracia y el dolor, el trabajo fatigoso, las enfermedades y los achaques, la debilidad y la muerte. La Encarnación de la Segunda Persona de la Santísima Trinidad y Su sacrificio de la Cruz abrió de nuevo al hombre las puertas del Paraíso, redimiéndolo así del pecado original y, anticipadamente, de los pecados personales. Nuestro Señor fundó la Iglesia para proseguir Su obra.

Hoy deseo presentarles lo que la obra de F. Crombette, con su lectura del texto de Moisés en el Génesis mediante el copto, aporta acerca de la cuestión de los comienzos especialmente en relación con la visión creacionista clásica, basada en las traducciones habituales de la Biblia: son esencialmente luces sobre el cuadro de la prehistoria y sobre los primeros hombres.

La palabra **prehistoria** es una palabra moderna asociada a una idea evolucionista de los comienzos y a una negación de los 11 primeros capítulos del Génesis, que cuentan la verdadera historia de la creación del universo, de las plantas, de los animales y de la pareja humana originaria, de su caída, de los hombres antediluvianos, del Diluvio, de la repoblación de la tierra con la familia de Noé, y de la confusión de las lenguas cuando los hombres rechazaron de nuevo a Dios, queriendo edificar la torre de Babel.

Es importante notar, como explica Henri Lüken en su magistral libro **“Las tradiciones de la humanidad”** (libro que Crombette tenía en su biblioteca y del que se puede obtener fotocopia, en francés, en la secretaría del CESHE), que las tradiciones de todos los pueblos no son sino deformaciones de los primeros once capítulos del Génesis y confirman que el relato de Moisés constituye precisamente la verdadera descripción de los comienzos, inspirada por el Espíritu Santo.

Crombette, que al comienzo de su obra se había propuesto demostrar que la deriva de los continentes tuvo lugar en el momento del Diluvio universal y armonizar, como pedía el Papa Pío XII, la historia del pueblo hebreo con la de los demás pueblos del Oriente Medio, había descubierto dos inscripciones geroglíficas, una cretense y otra egipcia, que contaban el funeral del patriarca Jacob, celebrado por su hijo José, con detalles que las traducciones habituales de la Biblia ignoran:

encontró el relato de un doble milagro realizado por José, tanto al ir como al volver en su camino hacia la tierra de Canaan, para hacer que la comitiva fúnebre pudiera atravesar el torrente Arish (que forma la frontera de Egipto), deteniendo el curso impetuoso del agua.

Asombrado por esta discordancia y por el escaso significado del pasaje correspondiente de la Vulgata, Crombette hizo la pueba de leer esos versículos del texto hebraico de la Biblia como si se hubieran dicho en copto, lengua que ya había empleado para traducir tantas inscripciones jeroglíficas egipcias, cretenses, hittitas y otras, y que era la lengua en que Moisés se había criado. El relato del doble milagro apareció entonces también en la lectura del texto bíblico, y fue para Crombette una iluminación que le llevó a volver a traducir con el mismo método **los primeros once capítulos del Génesis y muchos otros versículos de la Biblia**. Así obtuvo detalles precisos que no habían conocido los Padres de la Iglesia, pero que resuelven algunas dificultades que presenta la traducción de la que disponían y que van de acuerdo con las observaciones de los investigadores de los últimos siglos.

Hace falta decir que San Agustín en sus *“Confesiones”* y Santo Tomás en su *“Summa Teológica”* no excluyen que pueda haber **diferentes sentidos literales en un texto que está inspirado por el Espíritu Santo**. Aunque se trata de una novedad respecto a la Tradición, no está excluida por los dos príncipes de la teología. Sin embargo, como dije en mi conferencia sobre Creta, y como Crombette había hecho cuando vivía, nos sometemos desde ahora al juicio de la Iglesia.

Cuando se lee el tratado de San Agustín *“El Génesis literal”*, nos damos cuenta de que él encuentra muchas dificultades en su comentario literal de la Sagrada Escritura. Por ejemplo, la creación de la luz antes de la de los dos grandes astros luminosos, la del firmamento debajo de las aguas, etc... Esas dificultades desaparecen con la lectura de Crombette mediante el copto, aunque su texto no tiene la belleza literaria del texto de la Vulgata.

Dividiré mi exposición en dos partes: la primera, más árida, sobre la prehistoria, con la Creación, el anillo acuoso en el cielo, el paraíso terrenal, y luego las glaciaciones, consecuencias del pecado original, y la deriva de los continentes en el momento del Diluvio. La segunda, más incisiva, sobre los primeros hombres de la prehistoria: Adán y Eva, sus descendientes antidiluvianos, la familia de Noé que sobrevivió al Diluvio universal en el arca, y luego la repoblación de la tierra a partir del Monte Ararat, hasta el episodio de la Torre de Babel con la confusión de las lenguas.

El primer versículo del Génesis responde claramente a la cuestión del origen del universo y formalmente se opone al **Big-Bang**: *“Habiendo puesto en primer lugar la Forma ejemplar, Aquel que al principio ha imaginado hacer las cosas de lo alto y las cosas de lo bajo, hizo con la Palabra el sistema que está dispuesto suspendido en movimiento circular en torno a los cielos, y seguidamente el sistema que se mantiene debajo, la tierra salida del sol”*.

Este versículo muestra que el universo es objeto de un proyecto divino por parte de un Ser que es el Amor y que no puede concebir un universo que no esté lleno de belleza y de armonía.

La Creación fue hecha en etapas sucesivas: en primer lugar la galaxia, después el sistema solar diferente de aquella, y en particular la tierra salida del sol, con un proceso que el científico Lenicque ha reproducido en laboratorio, haciendo girar una

esfera pastosa en un líquido de la misma densidad y colocada en el centro del universo, como enseña toda la tradición hebreo-cristiana. Y es que, en efecto, en la Tierra es donde se ha encarnado el Hijo de Dios y donde habitan los hombres creados a Su imagen.

El segundo versículo indica la forma de la Tierra: *“Esta, salida del sol, estaba hecha en forma genérica de globo”*. La Tierra no es, por tanto, una esfera regular: tiene forma de pera y la parte culminante de la pera, después de haberse corrido varias veces como veremos luego, actualmente se encuentra bajo el Himalaya.

Proseguimos: *“Era sin límites, sin las cosas que están sobre ella: estaba en un estado de desolación. Las tinieblas oprimían primero sobre el gran mar reunido, muy fuertemente agitado en todo sentido por los vientos”*. Eso significa claramente que en su estado inicial la Tierra estaba enteramente cubierta por el agua.

El versículo 6 dice: *“Además de las palabras proferidas anteriormente, Ehélohídjim concibió de nuevo lanzar una palabra para hacer girar en lo alto un velo anular como una franja viscosa, haciendo levantarse las aguas profundas como una masa, elevándolas y haciéndolas subir hasta que el movimiento las hubiera alargado y liberado, proyectándolas; así habrían protegido del calor excesivo y dado un arcoíris multicolor. De ese modo una parte de las aguas habría sido separada de la otra parte de las aguas cuando ellas hubieran cesado su acción.”*

¡Qué espectáculo maravilloso debió ser ese arcoíris permanente, y qué dulce clima Dios, en Su bondad, había preparado para los hombres que habrían sido más tarde los reyes de la tierra! Las aguas de lo alto son las que cayeron sobre la tierra en el momento del Diluvio, y las gotitas debían mantenerse en la parte más alta de la atmósfera de la misma forma como se mantienen los satélites lanzados por el hombre, o sea, debido a la fuerza centrífuga.

Es lo que indica el versículo siguiente: *“Girando sobre sí mismo, el velo anular quedaba suspendido gracias a la fuerza centrífuga que se ejercía sobre las gotitas”*.

El relato bíblico sigue contando la emersión del continente primitivo: *“Además de las palabras proferidas anteriormente, Ehélohídjim concibió de nuevo decir que las aguas en reposo bajo las aguas parciales extendidas en el espacio intermedio del círculo universal, suspendidas en movimiento circular en torno a los cielos, se recogieran en un vasto lugar, dejadas en la región inferior excavada en masas hechas de escalones en la superficie, para hacerla emerger, encogiéndola sistemáticamente, lo cual habría dejado descubierta una llanura rodeada por todos los lados de montañas. Eso fue hecho muy convenientemente. Sabiamente, por tanto, Ehélohídjim llamó a los diferentes espacios, al sistema de lo seco al descubierto, por encogimientos que dejaban libre en superficie una llanura cerrada por todos lados por montañas: “adornada con la belleza de la flor que se abre”; y la región del sistema de las aguas parciales puestas recogidas, silenciosas, en la vasta extensión inferior: “el gran mar plácido”* (el Océano Pacífico).

Este largo texto muestra que, al principio, como afirman también muchas tradiciones, en la Tierra había un solo continente, del cual Crombette ha mostrado (después de tres años de trabajo, en los que elaboró un centenar de mapas que muestran cómo se produjo la deriva de los continentes e ilustran su *“Geografía divina”*) que tenía la forma de una flor abierta con ocho pétalos, cuyo centro geométrico fue más tarde la ciudad de Jerusalén. El gran mar plácido ha dado su nombre al Océano Pacífico.

El continente inicial estaba formado por una gran llanura rodeada por montañas, de las que quedan vestigios como las Montañas Rocosas y la Cordillera de los Andes.

Notemos que la palabra hebrea **Erets**, que F. Crombette traduce *“Adornada con la belleza de una flor abierta”*, se ha convertido en **Earth** en inglés, **Erde** en alemán, **Tierra** en español y **Terra** en italiano por inversión de las dos consonantes (RT – TR).

Es posible hacer también otra traducción del final de este último versículo, que habla de la satelización de la Luna por la rotación de la tierra a una velocidad angular superior a la actual: *“La región inferior formada por masas escalonadas de la superficie alrededor de la cavidad excava por la emisión de la Luna al comienzo”*.

De la misma manera que la Luna fue expulsada de la Tierra, la Tierra y los planetas lo fueron del Sol, y eso permite establecer con un cálculo sencillo el origen de la tercera ley de Kepler, como ha hecho Crombette.

Llegamos ahora a la descripción del Paraíso Terrenal que interesará a los geólogos y a los historiadores de la Tierra, ya que dice que, en el centro de la llanura del principio, había una gran montaña, el Ararat, de la que partían en dulce inclinación hacia el océano cuatro ríos:

“A partir de una fosa excavada en el centro de la multitud de alturas, brotaba un potente curso de agua que corría hacia el jardín y llegaba al mar circunstante. Al llegar a una cierta distancia de la salida del desagüe (del pie de la montaña), se separaba dividiéndose en cuatro brazos principales. La primera cabeza se llamaba Pidschoum (o Phison); esa cabeza, que fue destruída, pasaba, envolviéndola como un lazo, alrededor de la superficie de la tierra del país de Cólquida, en el que se recoje en abundancia lo que vale más que la moneda de plata (el oro), y las joyas procedentes de esa misma tierra son preciosas y puras; en abundancia también las costras de goma y las piedras preciosas talladas con muchos distintos colores. La segunda cabeza del río se llamaba Gidjchoun (o Ghéon); esa cabeza, que fue destruída, atravesaba, envolviéndola como una cinta, la superficie de la tierra de Etiopia. Y la tercera cabeza que salía del río muy grande se llamaba Chiddègèll; ésta, que fue destruída, llegaba hasta Ausar (en Asiria) y giraba hacia el norte (era el Tigris). Y la cuarta cabeza que salía del río, cabeza magnífica, que fue destruída, era el Pherat (o Eufrates)”.

Podemos intentar imaginarnos aquel continente espléndido, bañado por ríos majestuosos que nacen de una montaña gigantesca, y el Paraíso Terrenal surcado por el Ghéon en la zona de la Tierra Santa y del cual el Jordán es un resto.

Qué pena que aquella armonía maravillosa, concebida con amor por la bondad del Creador, haya desaparecido a causa del pecado de nuestros primeros padres. Del tiempo que vivieron nuestros primeros padres en el Paraíso terrenal, que fue la edad de oro de la humanidad ¹, recordamos solamente que ellos comieron del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal por instigación del demonio y contra la Voluntad de Dios. Así no sólo perdieron el estado de gracia, la inmortalidad corporal y los dones preternaturales que habían recibido al ser creados, sino que vieron como toda la creación, que había sido concebida para ellos, se volvió objeto de perturbaciones duraderas. Pero oigamos a Moisés:

“La barra oblicua que pone en movimiento los polos del globo será des plazda: la masa reguladora será puesta en multitud de posiciones funestas: se sentirá quemar en los

¹ - El tiempo en que el Reino de Dios estuvo en la tierra, mientras Adán vivió en la Divina Voluntad.

lugares colocados en las regiones próximas al cerco universal del sistema; el septentrión, variable, blanqueará de frío muchas regiones. El dijo por adelantado: «La palabra del juicio se cumplirá; potentes levantamientos [de la tierra] serán enviados de una parte a otra en el globo terrenal; el curso de los ríos, bajados, será invertido y terminará acá para proseguir allá; la morada de Adán será trastornada por grandes terremotos; terrenos ardientes, que saldrán del globo terrenal, le cambiarán el aspecto; inundaciones extenderán desastres sobre el globo terrenal; la Luna, que era brillante, tendrá periodos alternos de oscuridad”.

Bien se ve cómo a causa del pecado original vivimos en este valle de lágrimas, en que los cataclismos se suceden continuamente.

Uno de los principales efectos de los desplazamientos de los polos fue la aparición de glaciaciones en regiones en las que nunca se habían producido, así como rupturas de la corteza terrenal levantada por la punta de la “*pera magmática*”, que Crombette llama “*la terrella*”. En vez de cuatro periodos glaciales y tres interglaciales, como hacen los paleontólogos, que tratan de precisar a duras penas cuándo y dónde se situaron, Crombette demuestra que fueron siete las glaciaciones en el continente inicial único y que debieron depender de los corrimientos de los polos.

La figura 1 muestra esas siete posiciones de los polos en las sucesivas glaciaciones:

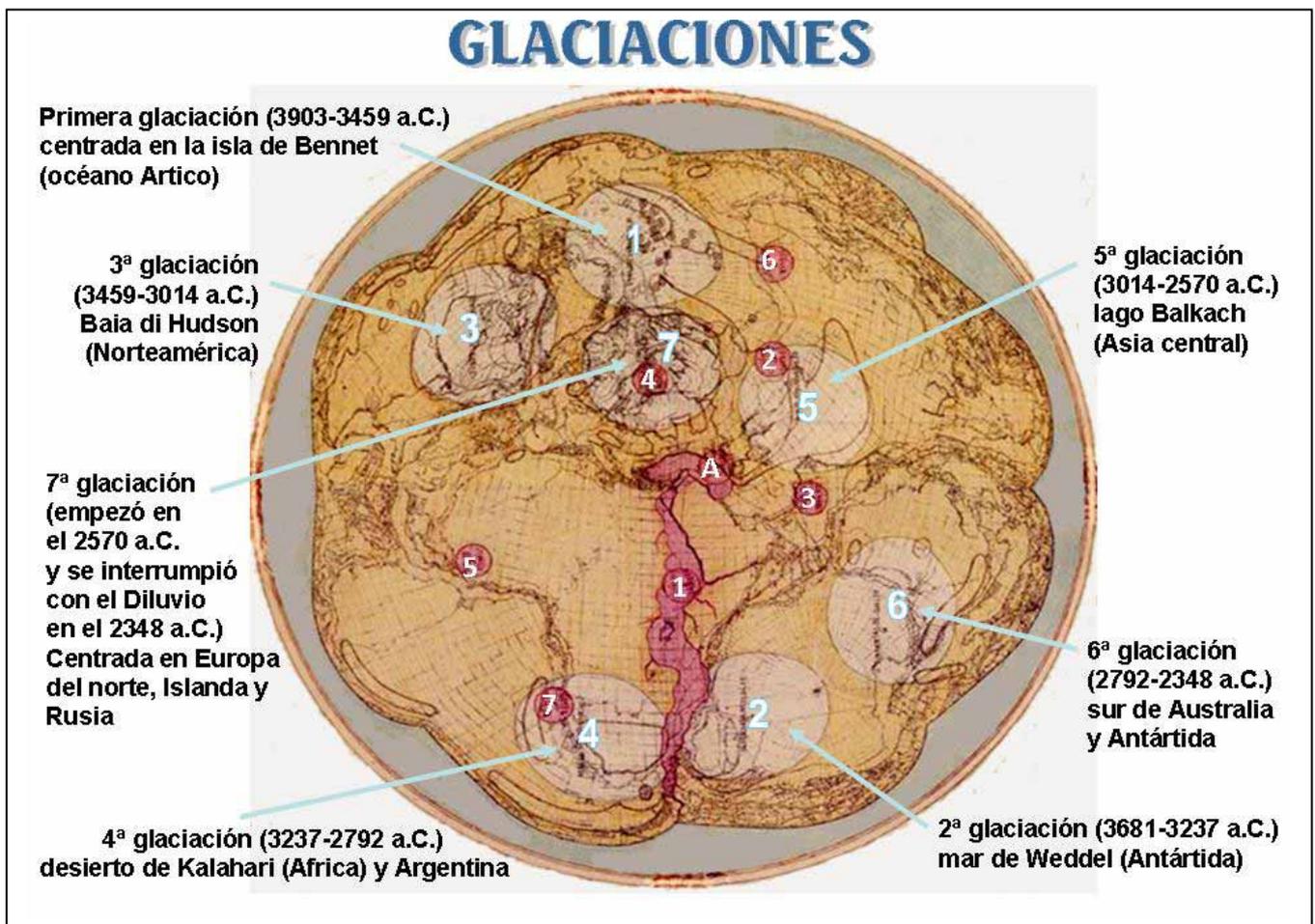


Figura 1

Crombette ha podido establecer una cronología breve por razones bíblicas, pero también con sólidas garantías científicas que proceden de su obra egiptológica, anterior a su trabajo sobre el Génesis. Para él, la columna vertebral de la historia antigua es la genealogía de Ntro. Señor, como nos la da el Evangelio de S. Lucas,

capítulo 3, cuya lista de personajes (hasta los tiempos documentables históricamente) la hallamos en el Antiguo Testamento con la edad que cada uno tenía cuando engendró a su hijo. Así es imposible colocar el pecado original, (causa de las glaciaciones) antes del **3900 a. C.** Por otra parte, el Diluvio universal tuvo lugar en el **2348 a.C.**

Por lo tanto, las siete glaciaciones se produjeron entre esas dos fechas. No es cosa imposible: F. Crombette, estudiando la velocidad actual del movimiento de los glaciares de Groenlandia, ha demostrado que la duración total de la vida de un glaciar antidiluviano podía ser de **222 años** tan sólo. Esa cifra es el décuplo de la onda doble de la frecuencia de las manchas solares, cuya influencia sobre los fenómenos terrenals ha sido mostrada por el Padre Moreux. La tabla al lado indica las fechas de las siete glaciaciones.

1	✦ El Pecado original El polo en tierras boreales	en el año 3903,25 a.C.
2	En la Antártida	3681,03
3	En América del Norte	3458,81
4	En Africa del Sur	3236,59
5	En Asia Central	3014,37
6	En Australia	2792,15
7	En Europa ✦ El Diluvio Universal	2347,70

Este periodo de **111 años** es muy importante y ha proseguido después del Diluvio universal. F. Crombette ha encontrado testigos de eso en algunas inscripciones egipcias que hablan de carestías que se repetían con esa frecuencia.

La primera glaciación tuvo su centro cerca de la isla Bennett (Siberia oriental).

La segunda debió producirse en el sur, centrada en el mar de Weddell, en la Antártida. Sus morrenas se encuentran en las costas de Graham.

La tercera glaciación tocó a América del Norte y las morrenas terminales estan en Terranova y Nueva Escocia; debió de estar centrada en la Bahía de Hudson.

La cuarta glaciación tuvo que estar centrada en el desierto de Kalahari y tocó el Africa austral y América del Sur.

La quinta glaciación afectó al Asia Central y su centro estaba al este del lago Balkach; nos permite comprender las morrenas del Himalaya, que se levantó mucho después, y las de Irán y del Cáucaso.

La sexta glaciación estuvo centrada en el sur de Australia y cerca de la Antártida. Sus morrenas se ven en el este de Australia, en Tasmania y en Nueva Zelanda.

La última glaciación estuvo centrada en Escandinavia y se extendía por el norte de Europa, en Islandia y Rusia, formando un círculo de unos 2000 km de radio. Encontramos en el bosque de Fontainebleau (en Francia) rocas que tuvieron que ser testigos de aquella glaciación.

El periodo antidiluviano no sólo conoció las glaciaciones, sino también importantes erupciones volcánicas debidas al levantamiento y a la ruptura de la corteza terrenal bajo la acción del movimiento de la **"pera magmática" interna**, en coincidencia con los desplazamientos de los polos.

La prominencia de la **"pera magmática"**, en el momento de la creación del hombre, se hallaba bajo el Ararat. A continuación se alejó para ir a colocarse en el sur de Africa, provocando el hundimiento del Ararat, que quedó reducido a la mitad de su altura inicial, e importantes derramamientos de lava en Africa, excavando además un surco en el que después se alojaron los grandes lagos africanos. A continuación la prominencia se situó, en el -3681, junto al lago Balkach, que está

rodeado por grandes campos de lava. De esa región, en el -3458, la punta se corrió hacia el Dekkan (en la India), que es uno de los más grandes campos de lava del mundo. De ahí, en el -3237, se fue a la región del Báltico, dando origen a las rocas volcánicas de Ucrania y Besarabia, esparciendo lava hasta llegar a Finlandia y Escandinavia. Después parece que la punta se haya corrido al Africa occidental, en el -3014, a la región del Fouta-Djalón, que entonces estaba unida a la Guayana volcánica. Al pasar la prominencia por Francia es cuando debieron formarse las lavas del Macizo Central francés. Ese movimiento tuvo repercusiones en el Camerún, en Tibesti, en el Hoggar y en Mauritania. Después, la prominencia se colocó en Asia, en el -2792, al norte de la Manchuria y de la Mongolia. Desde ese punto, en efecto, se abren en abanico notables masas de rocas volcánicas hacia Corea, Mukden, Pekín, el desierto de Gobi, el lago Baikal, el Yenisei, el Léna y el mar de Ojotsk. Tal vez al correrse desde Africa occidental al Asia, la prominencia de la *“pera magmática”* despertó los volcanes del Macizo Central francés, como demuestran los restos del hombre de la Denise. Por último, durante la última glaciación, en el -2569, la punta de la *pera* debió de ponerse en América del Sur, al sur de Buenos Aires, donde produjo otro inmenso campo volcánico, que desde los alrededores de Montevideo sube hasta el 20° paralelo, bastante más allá de Río de Janeiro: son las lavas del Paraná.

Vemos así como, en menos de 2000 años y por efecto de siete operaciones dobles • levantamientos y glaciaciones • había cambiado completamente el aspecto del primitivo continente del Eden: se había agrietado por los corrimientos de la prominencia de *“la pera”*, haciendo así posible que Dios provocase, durante el Diluvio, el desmembramiento de ese continente inicial único.

Por una razón moral, por la impiedad y la creciente perversión de los hombres, Dio provocó el Diluvio universal, salvando sólo una familia que se había mantenido fiel, la de Noé, que es el padre de todos los hombres vivientes después de aquel gran cataclismo, y salvando así mismo parejas representativas de todos los animales.

No sólo las aguas del cielo se precipitaron sobre la tierra, haciendo así crecer el nivel de los océanos el doble de su nivel primitivo, sino que la prominencia de la *“terrella”* fue a colocarse en la parte opuesta del continente único, o sea, en el océano Pacífico, levantando sus aguas y provocando de esa forma la sumersión completa de las montañas, en las que han dejado huellas observables hoy día. En la última fase del Diluvio Dios hizo a pedazos el primitivo continente único y dispersó sus pedazos. Es decir, es lo que los hombres de ciencia modernos llaman la deriva de los continentes, que sin embargo ocurrió en un espacio de tiempo muy breve. El cuaderno 4.01 del Ceshe describe con todos los detalles y los correspondientes mapas esa deriva. Aquí sin embargo nos limitamos a citar unos textos del Génesis, además de otro pasaje del libro de Job, que hablan de ese cataclismo:

Gén. 7,17: *“Y después del tiempo conveniente, se derramó entonces el cerco del cielo por cuarenta días sobre la superficie de esta tierra malvada, y así perecieron los seres que había sobre ella. Y también las copiosísimas aguas de lo alto crecieron abundantemente de tal modo que la gruesa arca flotó sola sobre la superficie del globo terrenal, elevada por encima de la superficie de la tierra; y así se elevaron los vastos cúmulos de las copiosas aguas derramadas desde lo alto. Sólo aquellos que estaban reunidos, enviados antes, navegaron de verdad, yéndose sobre la superficie de la tierra sin una gota de agua siquiera en la grande arca; y frente a ellos, las copiosísimas aguas de lo alto se unieron a*

las copiosísimas aguas de abajo, sumergiendo a los abominables en su sobreabundancia, (mientras) la caja llena navegaba de verdad, yéndose sobre la superficie de la tierra; y así la corteza terrenal fue abundantemente cubierta; ellas sobrepasaron las cumbres más altas e alcanzaron rápidamente un gran espesor, acumulándose de tal forma que el envoltorio suspendido en movimiento circular en torno a los cielos llegó a agotarse. Superaron de quince grandes codos las cumbres de los lugares extremos, lo cual puso a los abominables en la sobreabundancia de las copiosas aguas de lo alto, y así su abundancia superó también las cimas de la corteza."

Gén. 8,1-5: "Sabiamente, Dios dijo que cerraran las ventanas para que a Noé y a las numerosas especies que mastican mucho sus alimentos, y a las numerosas especies que son semejantes al gato, cuyas existencias estaban reunidas en los flancos del arca en vistas a la unión en los tiempos establecidos, les fuera concedido quedar en vida gracias al betún. Dios mandó por todas partes vastos cúmulos de aguas sobre la superficie de la tierra para que estuvieran sanos entre los hedores de corrupción de los cadáveres en las copiosísimas aguas de lo alto, (y luego) sabiamente El dijo que interrumpieran el cierre de las ventanas. Los lugares más altos habían sido sacudidos, las tempestades habían soplado, (las aguas) que se movían parecidas a una serpiente que corre alrededor habían caído; las grandísimas fuerzas que hacían que estuvieran en movimiento circular en lo alto en los cielos habían dejado de actuar, inundando por consiguiente las cumbres, barriendo los montes más elevados; al mismo tiempo en que esas grandísimas fuerzas en movimiento circular en lo alto de los cielos habían cesado de actuar, el hermoso cerco de varios colores había desaparecido. Las copiosísimas aguas de lo alto que habían llenado la tierra hasta las partes más altas, se retiraron, evacuando la tierra seca, dejando ver la gran extensión del desastre destructor; las grandísimas aguas de lo alto abandonaron los montes, al cumplirse los 150 días, y volvieron a caer en masa en el cerco universal², y la gruesa arca, en el séptimo mes, se detuvo junto a la cima de la gran montaña caída de la que proceden las cabezas (de los 4 ríos principales, o sea, el Ararat). Y las copiosísimas aguas de lo alto, reunidas a las de abajo, permanecieron en los márgenes de la superficie de la tierra, diseminadas a lo lejos y en calma hasta el décimo mes. Llegado el primer día de ese décimo mes, se produjo una gran agitación; la superficie, al principio toda junta, se rompió y se separó violentamente en pedazos que fueron empujados".

Antes de comentar este texto, veamos un pasaje del libro de Job, 38,13-14, que describe el modo en que los continentes se desplazaron sobre el magma terrenal:

"¿Acaso tú has sostenido en el cielo los extremos del eje en torno al cual va regularmente cada día la Tierra al punto esencial? Trata de saber, además, como, para destruir a los rebeldes, Yo he hecho a pedazos que he hecho caer, sacudiéndolos, la corteza de la Tierra, haciéndola temblar como un borracho que se pone en marcha y se detiene bruscamente, en la inundación que fue muy grande, con el fin de dar a los lugares una forma distinta de antes, parecido a alguien que, revestido de autoridad, imprime la forma de un sello de madera como signo de propiedad".

Estos dos textos muestran como el continente primitivo fue sumergido, no sólo por las aguas de lo alto precipitadas del cielo, sino además por las aguas del océano

² - Después de 150 días, el eje terrenal tuvo un nuevo balanceo que levantó la tierra firme, hundió el fondo del océano, todavía único y hemisférico, en que las aguas se reunieron. El arca, no estando ya sostenida por las aguas, se detuvo sobre el costado del Ararat el día 17 del 7º mes.

Pacífico, que se volcaron sobre la tierra cuando Dios corrió la prominencia de la pera magmática interna bajo ellas. Esto explica por qué se encuentran conchas marinas incluso en los montes más altos y por qué el agua del lago Titicaca es salada, señal de una sumersión marina. Por lo tanto el Diluvio fue realmente universal, y el arca que salvó la familia de Noé y los animales fue a encallarse sobre el monte Ararat, como atestiguó el historiador mesopotámico Beroso. Yo he conocido bien a Fernand Navarra, industrial fallecido hace pocos años, que con su hijo Raphaël, que entonces tenía 12 años, encontró un pedazo del arca bajo el glaciar del monte Ararat. El relato de su expedición, *"Encontrada el Arca de Noé"*, puede verse en Ediciones Téqui. Incluso la nave espacial Skylab ha fotografiado la sombra del arca bajo el glaciar, como afirma el Quid en sus últimas ediciones. Más recientemente, el ingeniero italiano Angelo Palego ha llavado a cabo numerosas expediciones al monte Ararat, donde ha podido fotografiar los restos del arca. Su libro se puede solicitar en la secretaría del CESHE.

Por otra parte, la deriva de los continentes tuvo lugar después del Diluvio y en un espacio de tiempo muy corto. Los continentes y las islas se movieron en zigzag hacia su destino final, como confirman los versículos del libro de Job que ya hemos citado y los mapas de los fondos marinos elaborados por F. Crombette.

En resumen: estos dos acontecimientos capitales de la historia de la Tierra • el Diluvio universal y la deriva rápida y reciente de los continentes• ocurridos bajo la acción de la omnipotencia divina a causa de los pecados de los hombres anti-diluvianos, debemos tenerlos en cuenta si queremos reconstruir la historia de nuestro globo y de sus habitantes. La tierra fue sumergida por un diluvio cuyas huellas aún llamamos "terrenos sedimentarios", huellas como las que los arqueólogos han hallado en Ur, en Caldea, donde se ha visto que una casa post-diluviana fue construida sobre una casa antidiluviana.

Como conclusión de esta primera parte, vemos como la formación de la tierra y de su relieve no se ha debido a la acción de fuerzas oscuras y anónimas que actúan casualmente, sino a la acción divina que interviene siempre por razones morales: preparar a nuestros progenitores un lugar de delicias para compartir con ellos la felicidad de Dios, castigar el pecado original con las glaciaciones y los pecados personales con el Diluvio, salvando gracias al arca la única familia que se mantuvo fiel, para repoblar la tierra y establecer con los hombres una nueva alianza.

* * *

Examinemos ahora la historia de los primeros hombres, desde nuestros primeros padres hasta el fin del Diluvio y la Torre de Babel. Para eso empleamos la lectura copta del Génesis que, como ya hemos visto, da más detalles que las traducciones clásicas, y la toponimia, o sea, la ciencia que estudia el significado de los nombres de lugares, en particular de la Mesopotamia. Para saber más de lo que podríamos decir en este resumen, haría falta leer *"La revelación de la Revelación"*, y la *"Síntesis Prehistórica"*.

Adán y Eva fueron creados 4000 años antes de Cristo y puestos en el Paraíso terrenal, situado en los alrededores del actual lugar que ocupa Jerusalén, lugar que era el centro geométrico del continente inicial, como ha demostrado Fernand Crombette en su obra geográfica. Adán fue creado a partir del fango del Gidjchooun, del cual el Jordán es uno de sus restos y que en copto significa *"El hombre ha sido formado dentro"*.

La edad de oro, desde la creación hasta el pecado original, duró unos 100 años.

Veamos ahora el relato del pecado original como resulta mediante la lectura copta del Génesis, ya que es mucho más rico del de las traducciones clásicas:

«Aquel que ha sido precipitado en las moradas inferiores por haberse rebelado estaba muy humillado. El pensó hacerles comer lo que arruina, para arrastrar a otros con él en el dolor de las llamas que arden eternamente. El fingió fraudo-lentamente la voz de Dios, imitó su palabra para decir a la mujer: “¿Por qué Dios ha tenido un pensamiento de mentira ordenando que no comais ningún fruto?”. Con gran asombro la mujer contestó: “¿Quién es el que me enseña lo que anuncia esta palabra contraria?” –“El que siempre vela a la entrada del jardín”, respondió el impío. La mujer dio esta respuesta: “El mandato de Dios no nos permite comer de este árbol... Desobedecer a esta ley sería una culpa pagada con la muerte”. Aquel que ha sido precipitado en las moradas inferiores, para desviar la mente de la mujer dijo entonces riendo: “¿Morir? ¡De ninguna manera! Al contrario, la ley de que una culpa sería pagada con la muerte ha sido decretada por Dios para dominar alrededor”. El espíritu rebelde, celoso, destruía así la confianza y creaba el caos en el corazón con esta blasfemia, que Dios pretendía dominar los espíritus. La mujer, que hasta entonces había conservado la inocencia, la sinceridad y la fe, viendo que esa especie era bella, hizo lo que es un mal: comió con avidez lo que no estaba permitido y que terminaba dando la muerte... El engañador de la mujer caída rugió y dio una carcajada por el éxito de su seducción.»

El primogénito de **Adán** y **Eva** fue **CAÍN**, cuyo nombre significa “lo que el conocimiento (o sea, las relaciones íntimas) ha producido”.

Eva dio a luz **ABEL** al año siguiente, ya que el texto bíblico dice que ella “concebó de nuevo a continuación del primero”. Su nombre significa “un rostro más”.

Caín mató Abel por celos y Eva tuvo otro hijo, **SETH**, que significa “otro” (en lugar de Abel). De **ADÁN** a **NOÉ** hubo diez patriarcas, que son nuestros antepasados y fueron todos santos, como veremos.

En efecto, el nombre de **ENOS**, hijo de **SETH**, significa “Hacer una ceremonia religiosa en ciertas épocas” y la frase que le acompaña se traduce: “Con grande gloria, Enos estableció el arte de los días de gran esplendor y la función de dirigir regularmente las voces para adorar periódicamente a Dios”. Fue el creador de la liturgia.

Viene luego **CAINAN**, “Aquel que ha edificado una casa consagrada”; sería el primero que edificó un templo a Dios.

El nombre de su hijo **MALALÉEL** significa: “El supera a todo el país en la alabanza al Eterno”.

Después tenemos a **JARED**: “El ha ordenado adorar”.

Pasemos a **HÉNOC**: “Aquel que ha dejado el tiempo presente malo por otro” y el versículo que le acompaña: “Sólo Hénoc fue trasladado refulgente de potencia ante Elohim. Estas palabras han sido reveladas: que volverá poco antes de que llegue el día en que Dios purificará con el fuego una generación malvada”. Este texto es confirmado por la interpretación tradicional de Apocalipsis, 10,3, que ha visto en los dos testigos, anunciados por San Juan, a Hénoc y Elías, y por la 2ª carta de San Pedro, 3,10, que anuncia que al final de los tiempos “la tierra con las obras que contiene será purificada con el fuego”.

El nombre de su hijo **MATUSALÉN** se puede comprender de dos formas:

“Considerando la creciente corrupción él deseaba ser quitado” o “El mortal que ha podido vivir días muy numerosos”. Es el que alcanzó la edad más avanzada de todos los humanos, como ha quedado en la tradición popular.

Su hijo **LAMEC** significa: *“El hombre pobre”, o “Aquel que ha consagrado un templo espléndido”.*

Llegamos así a **NOÉ**, cuyo nombre tiene cuatro significados complementarios: *“Que ha tenido una vida muy grande”, o “Que ha tenido una descendencia muy grande”, o “Que ha tenido una prenda de la benevolencia divina”, o también, “El hará conocer las cosas de lo alto”.* Efectivamente, él es el segundo padre de toda la humanidad post-diluviana, vivió en total 950 años y anunció el Diluvio. La Biblia dice además de él: *“Los cuidados de éste me detendrán; Yo perseveraré aún en asegurar la protección a esta planta tierna, brote de mi sustancia, que anunciará de antemano los acontecimientos; Yo haré mi parte en el trabajo estenuante de la perforación del terreno, raza desgraciada de Adán y de su mujer que huyeron lejos de la faz dei **DJEHOÛH**, ofendido por su acción súmamente injusta”.*

Todos estos patriarcas fueron llamados “hijos de Dios” porque de corazón lo honraron.

Veamos ahora los patriarcas descendientes de **CAÍN**. El Génesis dice de éste: *“Entonces por miedo rodeó sus tiendas con un muro de separación, que las convirtió en una plaza fuerte, de modo que su morada quedó tranquila; al lugar que había constituido como plaza fuerte poniendo una empalizada, lo llamó como el ramo que había engendrado: **HÉNOCH (ESCIAOÛK)**”.* Aquí tenemos la primera plaza fuerte y el origen de la costumbre de dar el nombre de una persona a una ciudad. Existe en el Nedjed, en el centro de Arabia, donde **CAÍN** se refugió después de su crimen, una ciudad que se llama **Aneizeh**, nombre que se acerca a **Escianoouk**, y que se puede interpretar en copto *“se ha puesto un límite a las moradas”.* Los numerosos pozos existentes muestran que **CAÍN** y **HÉNOCH** practicaban la irrigación.

Notemos el parecido de los nombres de los patriarcas sethitas y de los patriarcas cainitas. El nombre de **HÉNOCH** puede traducirse: *“Que ha puesto un límite en el lugar de las moradas”, o bien “sacar el agua con una cuerda de debajo de la tierra”,* así como *“el que ha sido fruto de la fornicación”.* **Aneizeh** puede traducirse *“el agua sacada es conducida en canales de irrigación”;* está justificado lo que acabamos de decir.

El hijo de **HÉNOCH** fue **IRAD (HIDJRÔD)**, cuyo nombre significa *“El que ha hecho germinar las semillas”, o también “El ha inspirado navegar”.* Tal vez vivía en Daradji, en el bajo Eufrates, nombre que se interpreta *“que ha tenido numerosas espigas” o “sus naves hacen transportes”.* **IRAD** habría sido por tanto un agricultor, pero también el que empezó la navegación.

MAVIAËL (METHUODJÛHÈL: *“el conductor de los que van por el gran mar que rodea”)* fue un gran navegante, lo veremos después.

MATHUSAËL (METHUOSHÛHEL: *“el que ha fabricado redes de pesca”)* fue el inventor de los métodos de pesca.

El nombre de **LAMECH** se comprende de varios modos: *“potente”, “que ha cometido un gran número de injusticias”, “el hombre que comunica con los demonios”, “el hombre del que ha venido la magia”, “por quien ha sido hecho el yunque”, o también “que ha forjado la espada”.* El texto del Génesis que habla de **LAMECH** se lee con el copto: *“Lamech, habiendo marchado contra algunos enemigos y habiendoles vencido, llamó a*

sus esclavas *Ada* (que significa: los malvados son abatidos) y *Sela* (que significa: los perversos son golpeados con fuerza); eran hijas de la región de *Harran*, que él había obligado a la unión y que no habían podido resistirle. **Lamech** se permitió tomar varias mujeres a la vez, además de la mujer con quien estaba regularmente casado. Ese hombre creó su dominio apoderándose cada vez más de los territorios de otros; él lo extendió lejos, hasta la región del *Chabour*, que fue su límite. Marchar en el desierto para acercarse a **Caín** llevaba desde luego a ser castigados con la muerte; ser rebelde a **Lamech**, lo era mucho más: setenta veces siete cabezas."

LAMECH es el **Emmenduranki** asirio. Se ve que fue un personaje terrible.

Pero sigamos: "La primera esclava, *Ada*, quedó encinta de **JABEL**, que llevó a cabo obras militares en numerosos lugares habitados, para protegerlos contra los enemigos, los malos pastores invasores, y rechazar sus asaltos".

El nombre de **JABEL** puede traducirse: "de las murallas al externo". **LAMECH** y **JABEL**, habiendo invadido territorios vecinos, se vieron obligados a defenderse.

Sigamos: "Poco después, ella dio a luz por segunda vez un hijo, **JUBAL**, que fabricó instrumentos musicales de cuerda, hechos de muchas formas, para hacer cantos ritmados, guiar los funerales, acompañar el ritmo de diversas danzas rápidas; él añadió muchas cuerdas a la cítara". Se puede traducir así mismo: "**JUBAL** ha construido grandes torres desde las que la vista ve lanzarse el adversario y ha puesto sobre las torres centinelas para avisar a los habitantes de la invasión de las bandas de ladrones".

Y también: "**JUBAL**, el intérprete de grandes palabras y de visiones, que constituyó en numerosas mansiones las figuras que se suceden en torno a la circunferencia de color de leche (Vía Láctea), que ha descubierto la influencia de las estrellas sobre la hora del nacimiento de los seres creados y que ha revelado las cosas secretas".

JUBAL fue por lo tanto el inventor de la astrología.

Por último, el tercer hijo tardío de **LAMECH**, **TUBALCAIN**: "*Sela*, dejada aparte por mucho tiempo por aquel que la había reducido en esclavitud como mujer esclava, quedó encinta de **TUBALCAIN**, el cual, aunque tenía solamente un ojo, fue hábil para producir; fue capaz de fundir tierras que estaban en las profundidades, de donde las arrancaba golpeando fuertemente, y hacer trabajos de hierro y también de bronce. El tiempo y la morada de **TUBALCAIN** estuvieron hacia la región limítrofe con la de **Noè**".

TUBALCAIN es por consiguiente la figura de Vulcano y de los Cíclopes de la mitología, que forjaban en el Etna los rayos de Júpiter. La mujer de éste último, Juno, había sido raptada con la fuerza como *Sela*. La metalurgia resulta anterior al Diluvio.

El pasaje del Génesis que habla de los gigantes se traduce con el copto:

"Los primeros que inventaron cosas llegaron en aquellos días; sometieron la superficie de la tierra. Por haber saciado sus inclinaciones al ardor vicioso y a la impureza, se volvieron como cerdos: se acabó su belleza, la regularidad de su cara fue destruída, su cabeza y su cara se deformaron. Los ramos producidos según la palabra de Dios que se casaron con los ramos producidos por la desgracia de Adán engendraron esos grandes hombres que inventaron prodigios, sabios para lanzar palabras inspiradas, que han acumulado en las cavernas imágenes de bestias de presa, señores que fueron potentes en palabras y jefes proclamados ilustres".

Esta es la descripción de los hombres cuyos restos se han hallado (*Neanderthal*, etc.) y que los paleontólogos pretenden erróneamente que hayan sido nuestros antepasados. Moisés dice que sometieron la tierra; quiere decir, que la ocuparon por

entero. Los prehistoriadores han hallado efectivamente sus restos fósiles en todos los continentes. “Los ramos según la palabra de Dios” son los descendientes de **SETH**, los otros son los descendientes de **CAÍN**. Moisés no ignoraba las innumerables pinturas rupestres de las cavernas; y sabía también que no se trataba de arte en cuanto arte, sino de magia para hacer maleficios.

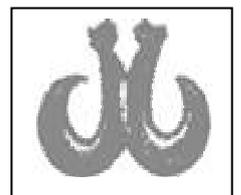
Existen representaciones de aquellos hombres antdiluvianos: las estatuas de la isla de Pascua. En la reconstrucción del continente primitivo anterior al Diluvio, Crombette coloca esa isla al suroeste de Africa, en la desembocadura del Ghéon, desde donde fue proyectada en medio del océano Pacífico durante la deriva de los continentes. La isla de Pascua y sus estatuas no tienen sentido más que continentales y antdiluvianas, en un lugar en que había grandes troncos para levantarlas. Al ser interrumpido por el Diluvio el trabajo de los escultores, en su mayor parte han quedado inacabadas en todos los estadios de su fabricación y transporte, rodeadas por los instrumentos de piedra que habían servido para hacerlas e incorporados a su base en el Diluvio.

Crombette pensaba que esas estatuas representaban al tercer y al cuarto descendiente de **Caín**, a **MAVIAËL (MECHOUÛDJOHEL)** y a su hijo **MATHUSAËL (METHOUO-SHÔEL)**, ya que hay dos tipos de estatuas. Por comparación con los patriarcas descendientes de Seth, **MAVIAËL** tuvo que nacer hacia el 3670 y morir hacia el 2800, mientras que **MATHUSAËL** debió nacer en el 3555 y morir hacia el 2700. Después de su muerte fueron divinizados. Pues bien, el Ghéon fue congelado en dos glaciaciones, la segunda y la cuarta. Esta última terminó de derretirse en el 2792. El territorio de la isla de Pascua estuvo por lo tanto libre de los hielos mucho tiempo antes de la muerte de **MAVIAËL** y de **MATHUSAËL**. Después de su muerte pudieron ser objeto de culto por parte de los habitantes de toda la región.

Pues bien, **MÉCHOUÛDJOHEL** puede traducirse con el copto “*El conductor de aquellos que van por el gran mar que rodea*”: sería el patrono de los navegantes, y **MÉTHOUSHOHEL** se comprende así: “*Aquel que obtiene a los pescadores conseguir felices presas*” o “*Aquel que ha fabricado las redes de pesca*”.

Las estatuas de Pascua son por consiguiente representaciones de aquellos hombres antdiluvianos, a mayor razón que tienen inscripciones de instrumentos o de animales que sirven para pescar, y que se han encontrado tablillas mágicas • maderas que hablan • que representaban los distintos métodos de pesca. Se han hallado en Pascua anzuelos de piedra o de concha labrada. Ahora bien, para lucidar la piedra se necesita polvo de un material más duro, como el diamante, y en Africa meridional hay precisamente muchos terrenos diamantíferos.

Por lo demás, el nombre de los patriarcas cainitas puede traducirse en copto: “*Hacer polvo la piedra preciosa*”, y un jeroglífico que representa dos anzuelos contrapuestos puede leerse: “*Los dioses del mar han hecho el anzuelo reduciendo a polvo la piedra preciosa*”. También el culto del hombre-pájaro observado en la isla de Pascua se explica con el copto; de hecho, “*el hombre que ha puesto una cabeza de pájaro pescador*” se dice en copto **MISCHUÛHEDJÔHEL**, que es el nombre de uno de estos dos patriarcas. Las inscripciones de la isla de Pascua son por consiguiente los primeros jeroglíficos de tipo mágico, posteriores a su invento por **LAMECH**, padre de la magia, ya que su lectura supone un juego oculto de palabras como en los jeroglíficos egipcios.



Fernand Crombette ha tratado de reconstruir el mapa de los primeros reinos del mundo, basandose en la toponimia interpretada mediante el copto y en las indicaciones que da el Génesis sobre los reyes (patriarcas) antediluvianos, dandonos la posición geográfica de su capital (véase la figura 2).

Cuando **Adán** y **Eva** fueron expulsados del Paraíso Terrenal, situado en torno a la zona futura de Jerusalén, huyeron hacia el este y se establecieron, según Crombette, cerca de **Ur**, la más antigua ciudad del mundo, en **Muradjib**, que puede interpretarse con el copto así: *"El agua –o sea, el Eufrates– ha sido el límite de los que habían sido expulsados"*.

Lo confirma el hecho de que en las cercanías hay otra ciudad llamada **Tuwaijvil**, que se puede traducir *"Allí donde Abel ha sido matado"*, y **Abu-Rashin**, que significa *"La voz contra la acción de Caín"*.

El significado en sumérico de **Ur** indica que se trata precisamente de la ciudad de Adán: *"Punto de llegada, rojo* (color de los cabellos de Adán), *muy antiguo, fundación, cabaña, cultivador, irrigar"*, etc. Crombette piensa que, a causa de las inundaciones, **Adán** debió refugiarse en **Eridu**.

Después de su crimen, como ya hemos dicho, **Caín** huyó al desierto del Nedjed, dove fondò la ciudad di **Aneizeh** (o **Echanoouk**).

Su hijo **Hénoch** se separó de él y fundó la ciudad de **Bat-Ha**, cuyo nombre puede significar: *"Ha cancelado la abominación del jefe"*. Pero durante la glaciación del -3681, **Bat-Ha** debió de ser abandonada como **Ur**, y **Hénoch** llevó su capital a **El-Obeid**.

Irad, hijo de **Hénoch**, se instaló al norte de su padre y construyó **Taradji** y después **Uruk**.

Según las listas babilonenses, la ciudad de **Maviaël** era **Larsa**, pero debió de fundar también **Nippur**, que se traduce *"Aquel que ha hecho una nave de madera"*.

Mathusaël fundó **Kish** o **El-Oheimir**, *la ciudad del anzuelo*, pero también **Jemdet-Nasr**, que se comprende *"El ha inventado lo que sirve a capturar los diferentes tipos de peces"*.

El **Lamech** cainita con sus conquistas extendió sus dominios hasta **Harran**. Cedió su reino primitivo a **Jabel** y conquistó otro para **Jubal**. Y ya sabemos que el reino de **Tubalcain** estaba cercano al de **Noé**.

Seth fue sin duda puesto por su padre **Adán** al otro lado del Tigris, para evitarse conflictos con la línea de **Caín**. En efecto, hallamos nombres de localidades que recuerdan el suyo: **Susa** y **Schuster**. Y en **Susa** se han encontrado cerámicas de **Ur**.

Enos se instaló a sur, donde hay localidades que tienen su nombre: **Aginis** y **Nasirié**.

Jared debió fundar **Djaroun** y **Schiraz**, donde también se han descubierto vasos de **El-Obeid**.

De **Hénoch**, existe una ciudad con un nombre muy significativo: **Nackilou**, que se puede interpretar así: *"Hénoch ha sido quitado en este lugar"*.

De **Malaléel** hace falta buscar, al este del territorio de **Seth**, las ciudades de **Maladjer** y **Mahallet**.

Crombette sitúa **Matusalén** frente a su omónimo cainita **Mathusaël** y el **Lamech** setita al este de este último. En cuanto a **Noé**, de quien sabemos por la lista de reyes babilonenses que su capital era **Shurupak**, habitaba en la región del Monte Ararat.

Después del Diluvio, los hijos de **Noé** repoblaron la tierra.

Sem y su descendencia se establecieron al principio en la región comprendida entre el mar Negro y el mar Caspio, excepto **Lud**, que llegó hasta China por un itinerario que Crombette ha reconstruido gracias a la toponimia.

Jafeth y sus hijos se instalaron en un primer momento en Asia Menor.

Por último, la familia de **Cam** bajó a la llanura de Sennaar en Mesopotamia.

Sus hijos fundaron reinos en torno a la ciudad de Babel, que se transformó en Babilonia. Decidieron construir una torre que debía tener siete pisos y servir para un culto al sol. Dios impidió ese proyecto sacrílego, confundiendo la lengua de los hombres que trabajaban en su construcción y fulminó la torre. Los hombres entonces se dispersaron y se fueron a poblar progresivamente toda la tierra.

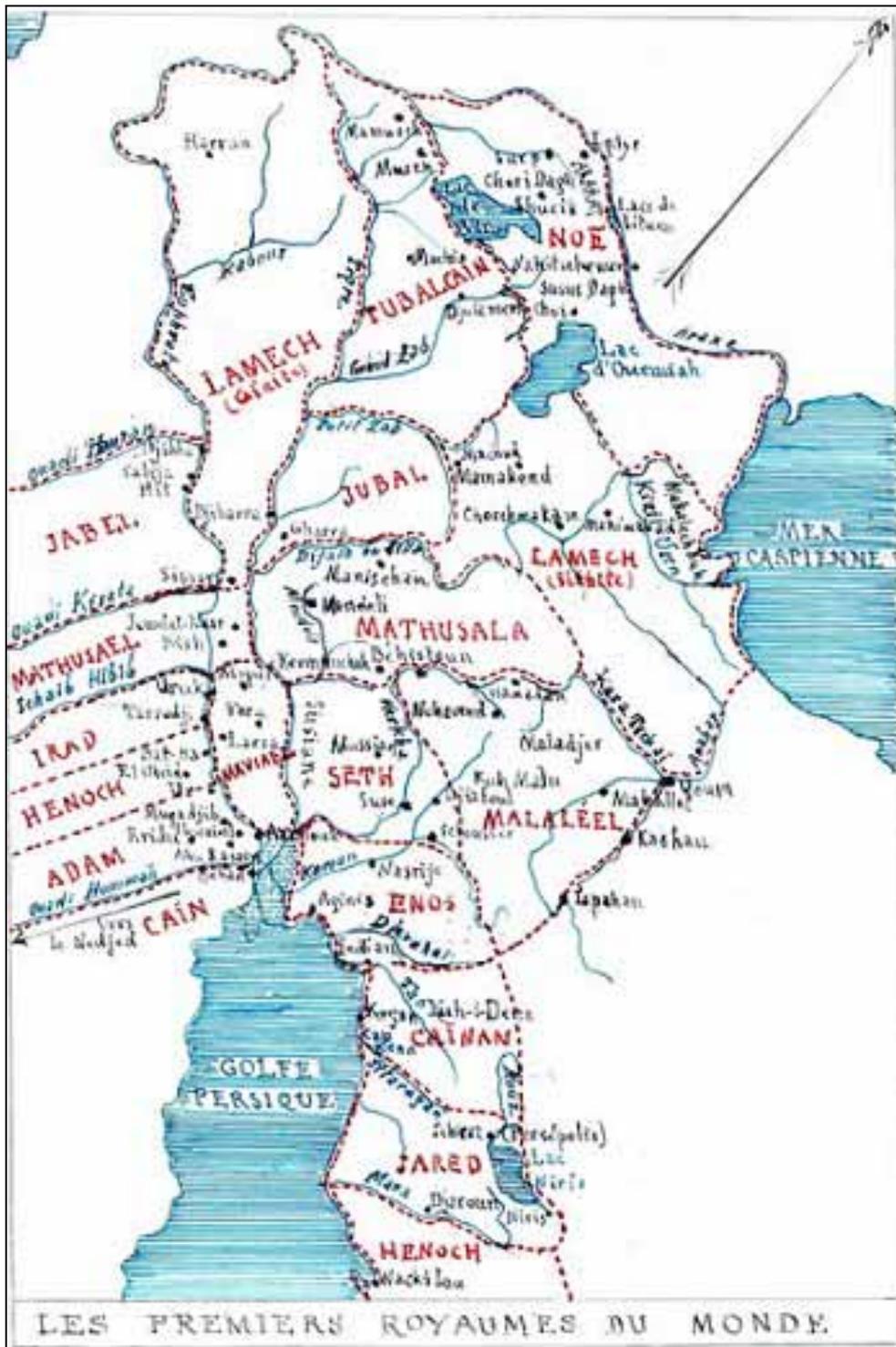


Figura 2